

BOLIVIA

Análisis de fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas

FORTALEZAS	Protestas públicas, pronunciamientos y un férreo posicionamiento de los gremios periodísticos y mediáticos en contra de abusos, atropellos e intentos legislativos y judiciales que vulneran la libertad de expresión, la libertad de prensa, el derecho a la información e incluso la vida misma de periodistas han sido la punta de lanza para contener y denunciar la serie de excesos y transgresiones, tanto desde los poderes instituidos como desde grupos afines al oficialismo.
DEBILIDADES	Los entornos Ejecutivo, Legislativo y Judicial han sido protagonistas de situaciones de vulneración de derechos en materia de libertad de prensa y libertad de expresión. Se fragiliza el entorno de pluralidad y democracia por frecuentes amenazas, estigmatizaciones, agresiones físicas, verbales y psicológicas contra medios y periodistas, además de intentos legislativos de transgredir las libertades constitucionales para el ejercicio periodístico.
OPORTUNIDADES	Ante el cuadro de vulneraciones en contra de la libertad de prensa y de expresión, se encuentran plataformas gremiales sólidas, íntegras y articuladas para la defensa de los derechos del sector y de la ciudadanía en general. El espectro institucional de defensa se completa con organizaciones (civiles y no gubernamentales) que apoyan y hacen cuerpo con estas causas, defensores de derechos humanos, activistas, académicos, etcétera, que están alertas con la situación del derecho a la información, la libertad de expresión y libertad de prensa.
AMENAZAS	La estigmatización de periodistas, desde autoridades o líderes políticos; las acciones de amedrentamiento y persecución judicial a la labor informativa, con extremos de detención y violencia policial; intentos de leyes que buscan suprimir derechos básicos para el ejercicio periodístico; casos irresueltos de violencia en contra de los trabajadores de la prensa o medios; amenazas de cortes económicos y discrecionalidad de la distribución de la publicidad oficial se han convertido, entre otros, en los recurrentes —y hasta normalizados— instrumentos desde el poder en contra de la función mediática y periodística, con una atmósfera proclive a la censura y la autocensura.

